

ANÁLISIS DE INTELIGENCIA Y SEGURIDAD

36

2023

EL RETO DE LA SEGURIDAD EN LAS CIUDADES MEXICANAS

FERNANDO JIMÉNEZ SÁNCHEZ

CIS

CONSULTORES EN
INTELIGENCIA Y
SEGURIDAD

PENSAMIENTO ESTRATÉGICO



El 2 de septiembre pasado, World of Statistics publicó una lista con las ciudades que tienen la mayor tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes. Sin sorpresas, nueve de las 10 primeras ciudades son mexicanas. Aunque el ranking de World of Statistics puede ser discutible, y probablemente podría mejorarse, su relevancia radica en recordarnos, a nivel comparado, los niveles de inseguridad reflejados en homicidios, que prevalecen en lugares donde reside alrededor del 56% de la población a nivel mundial, según el Banco Mundial, y que llega al 79% en México, según el INEGI.

Las ciudades, además de concentrar una gran parte de la población, son lugares donde se han generado los modelos de seguridad más eficaces y el combate al crimen y la violencia. La Policía Metropolitana de Londres, considerada la primera institución civil policial profesional occidental, se creó para dar seguridad en una ciudad y desde entonces, prácticamente todos los avances en servicios policiales y de emergencias se han desarrollado en áreas urbanas, para después adaptarse a otras poblaciones.

En general, una policía moderna en las ciudades se dedica a la vigilancia, protección, reacción y prestación de servicios a los ciudadanos y la comunidad. El modelo actual de seguridad ciudadana, una evolución del de seguridad pública, incorpora elementos que abordan los complejos intercambios sociales y económicos que se dan en las ciudades, y que están influenciados por las condiciones de criminalidad, violencia, desorden y la legitimidad de la acción gubernamental.

Entre las diferentes funciones gubernamentales para dar seguridad, el modelo de vigilancia en las ciudades es probablemente el que ha generado más debate; especialmente en cuanto a la posibilidad de implementarlo en diversos tipos de lugares y poblaciones. El uso de sistemas de videovigilancia, patrullaje con diferentes dispositivos y, recientemente, el uso de vehículos aéreos no tripulados y la Inteligencia Artificial para identificar personas, bienes o comportamientos riesgosos, se han unido a los modelos de coordinación, gobernanza, reacción y protección propios de la seguridad ciudadana en la mayoría de las instituciones locales mexicanas, que se han adaptado a localidades más pequeñas.

Las capacidades tecnológicas de vigilancia han avanzado significativamente en las últimas décadas y se han expandido más allá de las ciudades. El sistema de vigilancia en China, como ejemplo extremo, donde se monitorea, analiza y evalúa el comportamiento de las personas, asignándoles una puntuación que afecta sus vidas, es un buen ejemplo de las capacidades tecnológicas, su implementación y los riesgos que conllevan a la privacidad de las personas que podría guiar a los tomadores de decisiones de las ciudades.

La vigilancia en las ciudades, como elemento central del quehacer gubernamental, presenta desafíos particulares que requieren políticas, estrategias y acciones específicas. El equilibrio entre seguridad y libertad debería de ser uno de los objetivos para que las ciudades exploten y atraigan al poder innovador, creativo, flexible e incluyente que las caracteriza. Las ciudades, por su valor simbólico, estratégico, logístico y de oportunidad son blanco de una amplia gama de fenómenos criminales y violentos, desde la violencia común hasta la proveniente de la criminalidad transnacional. Por lo que, brindar seguridad es un reto mayor que requiere estrategias particulares e instituciones capaces de desarrollarlas.

Las instituciones de seguridad en las ciudades, con amplios presupuestos y acceso a personal altamente calificado, suelen desarrollar, dependiendo de su tamaño, capacidades que se pueden traducir en diferentes tipos de policías (proximidad, turísticas, bancarias, viales, escolares, etc.); equipos de acción inmediata; centros de control, comando y coordinación; vehículos patrulla y motocicletas; y unidades especializadas en la lucha contra la violencia de género, imposibles de desarrollar, e inútiles para enfrentar los particulares retos en otro tipo de poblaciones.

Conforme a ello, las experiencias de ciudades como Nueva York, Chicago, Londres, Johannesburgo, Ciudad de México, París, Buenos Aires, Chile o Barcelona, sirven de referencia para otras ciudades que tienen menos capacidades para implementar políticas, estrategias y acciones destinadas a controlar la criminalidad, la violencia y para mantener el orden en entornos hostiles.

Las diferencias entre las grandes ciudades, generalmente capitales, y otras grandes ciudades dentro del mismo país o a nivel internacional son evidentes. El desarrollo y las amenazas a las que se enfrentan pueden variar significativamente, lo que da lugar a diferentes niveles de desarrollo que no pueden equilibrarse incluso con políticas nacionales de homologación muy refinadas.

Recomendación estratégica

El gobierno federal mexicano tiende a centrar sus políticas en los desafíos de la Ciudad de México, y ambas candidatas presidenciales han desarrollado sus carreras con la ciudad. Por lo tanto, es crucial que las candidatas evalúen críticamente el estado del sistema de seguridad y justicia y trabajen en programas que aborden los muy diversos riesgos que enfrentan las ciudades mexicanas. Debido a que la mayoría de los gobiernos locales en México carecen de recursos y capacidades para establecer instituciones efectivas en seguridad y justicia, dependen en gran medida de la federación para contribuir a descriminalizar y pacificar el país.

El reto de asegurar a las ciudades en todas las naciones en mayor, México con nueve de las más violentas en el planeta es un ejemplo de las dificultades que existen para asegurar territorios con estructuras, valores, culturas e instituciones muy disímiles. Cuestión que en otras naciones sucede, pero que, por lo menos en homicidios se presenta en menor medida. Para mejorar la situación México necesita visualizar e implementar políticas integrales apegadas a las realidades de las comunidades y con visión a futuro para poder sacar poco a poco a esas ciudades del ranking.

Último momento

El próximo lunes se conmemora un aniversario más de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos de América. Desde entonces, mucho ha cambiado: la amenaza radical islámica parece estar bajo control en Occidente, mientras que se ha observado un aumento en el terrorismo de extrema derecha. La época de la gran amenaza global de la violencia política del terrorismo ha dado paso a los conflictos geopolíticos, la amenaza a la seguridad informática y, en menor medida, la criminalidad organizada transnacional. La estrategia antiterrorista funcionó para controlar a las organizaciones islámicas y desactivar otros tipos de terrorismos en Occidente. Pese a ello, al saber que los fenómenos terroristas pueden surgir y desarrollarse con rapidez y alimentarse de la polarización política global actual, las estructuras antiterroristas deben seguir vigilantes para evitar atentados que puedan cambiar el destino del planeta como el del 11 de septiembre.

Agradezco los valiosos comentarios de **Misael Barrera Suárez** colaborador de CIS-Pensamiento Estratégico, especialista en seguridad e inteligencia y Licenciado en Relaciones Internacionales por la UNAM. **Síguelo en @MisaelBarreraS**



Fernando Jiménez Sánchez

Investigador CONAHcyT-El Colegio de Jalisco, colaborador del CIS Pensamiento Estratégico y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Doctor por la Universidad Carlos III de Madrid, Máster por la Universidad Rey Juan Carlos y Politólogo por la UNAM. **Síguelo en @fjimsan**